



IGLESIA EN MENORCA

**DISCERNIR
PARA
EVANGELIZAR**

Temas de estudio y cuestionarios



Presentación

Os invito a emprender el próximo curso un proceso de reflexión para discernir, con la guía del Espíritu Santo, cuáles son los caminos que debe transitar durante los próximos años nuestra Iglesia de Menorca.

*Es un proceso que realizaremos de una manera **comunitaria**, como Iglesia. Creo que es importante que hagamos esta reflexión junto a otros creyentes, preocupados como nosotros por hacer llegar la Buena Nueva del Evangelio a la gente de nuestra isla. Por eso invito a los consejos parroquiales y arciprestales, grupos de las parroquias, asociaciones, religiosos y presbíteros a realizar en grupo esta reflexión.*

*No partimos de cero, sino que reflexionamos **desde de lo que ya ha realizado** nuestra Iglesia diocesana. Llevamos ya mucho tiempo trabajando con objetivos diocesanos, ayudados por los Obispos que han pastoreado esta Diócesis y en comunión con otras Iglesias diocesanas y con la Iglesia universal.*

*La **metodología** que seguiremos es muy sencilla. Se propone un tema de reflexión para cada mes, siguiendo principalmente las orientaciones de la Ex. Ap. Evangelii Gaudium del Papa Francisco. El esquema de la reunión que se presenta, comienza con una oración, a la que sigue la meditación de la Palabra de Dios y, después, un texto del magisterio pontificio que ilumina la reflexión. Por último se presenta un cuestionario que convendrá trabajemos cada uno por nuestra cuenta, antes de aportarlo a todo el grupo. Cada grupo de*

trabajo deberá designar un secretario que recogerá las respuestas y las irá haciendo llegar al Obispado.

*Este proceso de discernimiento tiene una finalidad: **crecer como evangelizadores**. Por eso hemos señalado como objetivo del curso “discernir para evangelizar”. Si nos detenemos a reflexionar es porque deseamos crecer como evangelizadores. El Papa Francisco nos ha pedido ser “audaces y creativos” en la tarea de “repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades” (EG 33).*

*Al final de este proceso de reflexión, que nos ocupará todo el curso 2017-2018, estableceremos un **plan de pastoral** para la Diócesis. Con las aportaciones de todos podremos ir trazando las líneas principales de la acción pastoral durante los próximos años. Ciertamente los planes pastorales no son la panacea para todas nuestras deficiencias, pero sí que son una buena ayuda para resolverlas, pues señalan unas líneas de trabajo y unas convergencias para la vida de una Iglesia y la ayudan a aunar fuerzas para evangelizar.*

El día 9 de junio de 2018, Dios mediante, convocaré un Encuentro con todos los grupos que participáis en la reflexión, para exponer lo que se ha trabajado y presentar las líneas del plan pastoral para la Diócesis.

*Nos ponemos **en camino** con ilusión y con el deseo de que nuestra Iglesia alcance a ser “signo e instrumento de la presencia de Cristo” en esta tierra de Menorca. Es un camino que recorreremos juntos y que estoy seguro de que nos ayudará a crecer como creyentes.*

*El principal protagonista de la vida de la Iglesia es el **Espíritu Santo**. Él es quien nos ayuda a caminar juntos siguiendo las huellas de Jesús y él es el que nos convoca como Iglesia. Por eso, este itinerario que emprendemos deberá estar acompañado por la oración,*

que invoque la presencia del Espíritu de Dios sobre esta Iglesia de Menorca. La reflexión que proponemos a las parroquias y grupos sólo se puede desarrollar adecuadamente en este ambiente de oración y súplica al Espíritu, siendo muy conscientes de que la misión es obra suya.

† **Francesc Conesa Ferrer**
Bisbe de Menorca

Tema 1: Disposiciones para renovar el impulso misionero (octubre)

Antes de abordar un plan de pastoral, debemos pensar con qué actitudes lo realizamos, cuáles son nuestras motivaciones de fondo. El Papa Francisco dice que para que la evangelización sea más “fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor y contagiosa” debe contar con el Espíritu Santo, que es el alma de la Iglesia evangelizadora (cf. EG 261). Señala también que son precisos “evangelizadores con Espíritu”, abiertos a la acción de Dios.

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios

En la Iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simeón, llamado Níger; Lucio, el de Cirene; Manahén, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo. Un día que estaban celebrando el culto al Señor y ayunaban, dijo el Espíritu Santo: “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado”. Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los enviaron. Con esta misión del Espíritu Santo, bajaron a Seleucia y de allí zarparon para Chipre. Llegados a Salamina, anunciaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, llevando también a Juan, que los ayudaba (Hech 13, 1-5).

3.- Texto para la reflexión

La tarea evangelizadora procura siempre comunicar mejor la verdad del Evangelio en un contexto determinado, sin renunciar a la verdad, al bien y a la luz que pueda aportar cuando la perfección no es posible. Un

corazón misionero sabe de esos límites y se hace «débil con los débiles [...] todo para todos» (1 Co 9,22). Nunca se encierra, nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva. Sabe que él mismo tiene que crecer en la comprensión del Evangelio y en el discernimiento de los senderos del Espíritu, y entonces no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino (Papa Francisco, EG 45).

Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (*parresía*), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios (Papa Francisco, EG 259).

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Está nuestra vida cristiana sostenida por una espiritualidad fuerte? En nuestra vida personal y la del grupo, ¿existen momentos orantes?
- ¿Cuáles son las principales actitudes del evangelizador? ¿con qué disposiciones debemos afrontar el anuncio de Jesucristo?
- ¿Hay verdadero deseo de una conversión de nuestra pastoral?

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- ¿Qué estilo debe tener nuestra acción pastoral?
- ¿Estamos dispuestos a un cambio de mentalidad, a una “conversión misionera”? ¿qué dificultades experimentamos?

5.- Oración conclusiva

Este primer día convendría acabar con una oración un poco más larga ante el Sagrario, o bien, con exposición del Santísimo, dedicando un rato a la oración personal y después presentando unas peticiones por el fruto del trabajo de este curso.

Tema 2: Una mirada a nuestra Diócesis (noviembre)

Conviene que estemos atentos al contexto en el que nos toca vivir y actuar, al que contemplamos no con una mirada puramente sociológica, sino en la línea del discernimiento evangélico (EG 50). No se trata de ofrecer un análisis detallado, pero sí de estar atentos a los “signos de los tiempos”. Nos fijaremos en cuáles son los principales retos que debe afrontar nuestra Diócesis.

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios (Evangelio según san Mateo 16,2-3)

Al atardecer decís: “Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo”. Y a la mañana: “Hoy lloverá, porque

el cielo está rojo oscuro”. ¿Sabéis distinguir el aspecto del cielo y no sois capaces de distinguir los signos de los tiempos?

3.- Texto para la reflexión

En EG 52-75 el Papa Francisco señala los siguientes desafíos del mundo actual:

- Crecimiento de la violencia y la falta de respeto
- Miedo y desesperación en muchas personas
- Una economía de la exclusión y la inequidad, donde grandes masas de población viven marginadas
- Globalización de la indiferencia: ya no nos compadecemos ante los clamores de los otros. La cultura del bienestar nos anestesia.
- Idolatría del dinero. El ser humano reducido sólo al consumo
- Rechazo de la ética y de Dios
- Crecimiento de estructuras sociales injustas
- Consumismo desenfrenado
- Ataques a la libertad religiosa (laicismo agresivo)
- Crecimiento de la indiferencia relativista
- Cultura de la apariencia, de lo exterior, lo inmediato, lo superficial y provisorio
- Proliferación de nuevos movimientos religiosos (sectas)
- Secularización de la sociedad, que reduce la fe al ámbito de lo privado
- Debilitamiento del sentido del pecado personal y social
- Crisis de la familia
- Miedo al compromiso personal
- Necesidad de evangelizar la cultura para inculturar el Evangelio

- Difusión de un cristianismo devocional, que se queda en lo exterior
- Ruptura en la transmisión de la fe (los padres no transmiten la fe a los hijos)
- Reconocer la presencia de Dios en las ciudades
- Formular nuevos lenguajes y símbolos que conecten con el hombre actual
- Imaginar espacios de oración y comunión
- Vivir el cristianismo en culturas urbanas y multiculturales
- Desencanto de algunos creyentes

También puede iluminar considerar los 10 rasgos que se presentan en el capítulo I del Plan Pastoral de la CEE (2016-2020), «Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo»:

- 1) Poca valoración social de la religión
- 2) Exaltación de la libertad y del bienestar material
- 3) Predominio de una cultura secularista
- 4) Del subjetivismo al relativismo
- 5) La cultura del “todo vale”
- 6) Nuestra propia responsabilidad
- 7) Razones para la esperanza
- 8) Realismo y confianza: testigos de misericordia
- 9) Fieles a la misión recibida del Señor
- 10) Donde está la desilusión, sobreabunda la esperanza

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Cuáles consideras los tres desafíos más importantes para nuestra Iglesia? Indica el por qué.
- Señala algún desafío más, que te parezca importante.

- ¿Cómo reaccionamos ante estos desafíos? ¿tenemos una respuesta misionera? (pensemos en un ejemplo concreto en el cual podemos abandonar el criterio de “siempre se ha hecho así” y ser audaces y creativos)

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- A la vista de la reflexión del grupo, señalar los tres desafíos más importantes para nuestra Diócesis de Menorca.
- Sugerir cuál debería ser la respuesta de una Iglesia misionera a estos retos

5.- Oración conclusiva

Tema 3: Conversión pastoral y misionera de nuestras parroquias (diciembre)

Dios ha “salido” y se ha acercado a los hombres; también la Iglesia tiene que ponerse en “salida”, dejando la propia comodidad y atreviéndose a llevar a todos la luz del Evangelio. Esto requiere una “conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están” (EG 25). La fidelidad a Jesucristo exige una reforma de la Iglesia para discernir si las estructuras eclesiales ayudan a la evangelización o son un obstáculo a la misma.

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios

Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga (Mt 13, 3-9).

3.- Texto para la reflexión

La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero. Pero tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión (Papa Francisco, EG 28)

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Mantiene nuestra parroquia el contacto con la vida de la gente o está alejada de la misma? ¿cómo nos percibe la gente?
- ¿Es la parroquia un ámbito de comunión en el que participan los fieles?
- Revisar cómo se realizan las diversas realidades parroquiales: catequesis, Cáritas, enfermos, celebraciones litúrgicas, cofradías y asociaciones, etc. ¿están al servicio de la evangelización?
- ¿De qué modo puede ser la parroquia hoy lugar propicio para la evangelización?

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- ¿Cuáles son las carencias de nuestras parroquias?
- ¿Cómo podemos hacer que nuestras parroquias sean más evangelizadoras? Sugerid elementos, estructuras o acciones concretas que consideréis que deben ser mejoradas, establecidas o suprimidas.

5.- Oración conclusiva

Tema 4: Conversión misionera de la vida diocesana (enero)

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios

Un ángel del Señor habló a Felipe y le dijo: “Levántate y marcha hacia el sur, por el camino de Jerusalén a Gaza, que está desierto”. Se levantó, se puso en camino y, de pronto, vio venir a un etíope; era un eunuco, ministro de Candaces, reina de Etiopía e intendente del tesoro, que había ido a Jerusalén para adorar. Iba de vuelta, sentado en su carroza, leyendo el profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate y pégate a la carroza”. Felipe se acercó corriendo, le oyó leer el profeta Isaías, y le preguntó: “¿Entiendes lo que estás leyendo?” Contestó: “¿Y cómo voy a entenderlo si nadie me guía?” E invitó a Felipe a subir y a sentarse con él. El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era éste: “Como cordero fue llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, así no abre su boca. En su humillación no se le hizo justicia. ¿Quién podrá contar su descendencia? Pues su vida ha sido arrancada de la tierra”. El eunuco preguntó a Felipe: “Por favor, ¿de quién dice esto el profeta?; ¿de él mismo o de otro?” Felipe se puso a hablarle y, tomando pie de este pasaje, le anunció la Buena Nueva de Jesús. Continuando el camino, llegaron a un sitio donde había agua, y dijo el eunuco: “Mira, agua. ¿Qué dificultad hay en que me bautice?” Mandó parar la carroza, bajaron los dos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El eunuco no volvió a verlo, y siguió su camino lleno de alegría. Felipe se encontró en Azoto y fue anunciando la Buena Nueva en todos los poblados hasta que llegó a Cesarea (Hech 8, 26-40).

3.- Texto para la reflexión

Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella «verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica». Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local. Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procura estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado. En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma (Papa Francisco, EG 30).

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Conocemos y amamos a nuestra Iglesia diocesana? ¿nos sentimos parte de ella?
- ¿Cuáles son los ámbitos de alejados a donde tiene que dirigirse la acción de la Iglesia?

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- Qué reformas debemos hacer en la vida diocesana para ser más misioneros. Podemos pensar en las grandes áreas de nuestra pastoral: el anuncio, la caridad, la celebración y la espiritualidad, la presencia en los medios de comu-

nicación. ¿Cómo podemos crecer para ser más misioneros?

- ¿Conviene eliminar alguna estructura o reformar otras para que sean más evangelizadoras?

5.- Oración conclusiva

Tema 5: Anunciar la misericordia de Dios (febrero)

Durante el año santo que hemos vivido aprendimos que “todo se revela en la misericordia; todo se resuelve en el amor misericordioso del Padre” (MM 1). Las comunidades cristianas seguirán siendo fecundas si se apoyan en la “fuerza renovadora de la misericordia” (MM 5). La misericordia es la viga maestra en la que se sostiene toda la vida de la Iglesia; por eso, “nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia” (M vultus 10).

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios

Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y sed agradecidos: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él (Col 3, 12-17).

3.- Texto para la reflexión

La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre.

La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movi-

mientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia (Papa Francisco, *Misericordiae vultus* 12)

La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio (Papa Francisco, EG 114)

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Somos conscientes de que la misericordia es el núcleo del mensaje cristiano? ¿lo vivimos así?
- ¿Anunciamos con entusiasmo la misericordia de Dios?
- ¿Cómo colaborar a que la Iglesia muestre un rostro de misericordia y de acogida a todas las personas y situaciones?

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- ¿Qué gestos y acciones de nuestra Iglesia diocesana deberían reflejar con más claridad la misericordia?

5.- Oración conclusiva

Tema 6: Una Iglesia pobre para los pobres (marzo)

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios

Jesús, reuniéndolos, les dijo: Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos (Mt 20, 25-28).

3.- Texto para la reflexión

Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga «su primera misericordia». Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener «los mismos sentimientos de Jesucristo» (Flp 2,5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una «forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia». Esta opción —enseñaba Benedicto XVI— «está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza». Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la

fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos (Papa Francisco, EG 198)

“Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (Papa Francisco, EG 20).

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Cuáles son las principales pobreza que encontramos entre nosotros? ¿cuál debe ser nuestra respuesta?
- ¿Perciben los pobres que nuestras parroquias son casa donde se les acoge y atiende?
- ¿Escuchamos la voz de los pobres? ¿somos evangelizados por ellos?

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- ¿Cómo lograr que en la vida de la Iglesia el problema de la justicia y la pobreza ocupe un lugar más preferencial?
- ¿Cuáles son las periferias humanas y existenciales a las que debe dirigirse nuestra Iglesia?
- ¿Qué signos deberíamos hacer para mostrar que somos una Iglesia cercana a los pobres?

Tema 7: Propuestas para un plan diocesano de pastoral (abril)

A la luz de las reflexiones que hemos realizado, en esta sesión realizaremos algunas sugerencias para el plan de pastoral de la Diócesis. Un plan diocesano de pastoral es un instrumento al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia, para orientar en una misma dirección la acción pastoral de la comunidad diocesana. El plan pastoral manifiesta la comunión de la iglesia y facilita su misión, que es conducir a todos los hombres hacia Cristo, que es Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14, 6).

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios

Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no for-

mar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Así también el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos (1 Cor 12. 4-14).

3.- Texto para la reflexión

La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. De ese modo, si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas. Pero hay otras puertas que tampoco se deben cerrar. Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es «la puerta», el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. Estas convicciones también tienen consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas (Papa Francisco, EG 47)

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Cuáles son las puertas que hemos cerrado como Iglesia y deberíamos abrir?
- ¿Tenemos actitudes de control o de apertura? ¿somos censores o padres?

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- Qué objetivos consideras prioritarios para la vida pastoral de nuestra Diócesis
- Qué consideras más importante:
 - Revitalizar las comunidades parroquiales
 - Crecer como Iglesia de “puertas abiertas”: acogedora, comunitaria, sencilla
 - Seguir creciendo en la dimensión social y caritativa de la fe
 - Realizar acciones para acercarnos a los alejados y atraer más gente a la Iglesia
 - Otras.....
- Qué acciones propones realizar para lograr ese objetivo

5.- Oración conclusiva

Tema 8: Discípulos misioneros **(mayo)**

1.- Oración inicial

2.- Meditación de la Palabra de Dios

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos (Jn 20, 19-23)

3.- Texto para la reflexión

En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1,41). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús «por la palabra de

la mujer» (Jn 4,39). También san Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, «enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios» (Hch 9,20). ¿A qué esperamos nosotros? (Papa Francisco, EG 120)

4.- Cuestionario para la reflexión

➤ *Reflexión del grupo*

- ¿Cuáles son tus motivaciones para la misión?
¿Qué dificultades encuentras para llevarlas a cabo?
- ¿Nos quedamos a veces encerrados en la comodidad, la tristeza o el vacío egoísta?

➤ *Propuestas para la vida diocesana*

- ¿Cómo puede crecer el compromiso y participación de los laicos en la vida de nuestra Diócesis?
- ¿Convendría que hubiera laicos especializados según el ambiente en que se mueven (mundo obrero o empresarial, docente, turístico, etc.?)

5.- Oración conclusiva

Convendría acabar esta reunión final con una oración especial de acción de gracias. Se podría hacer una sencilla celebración de la Palabra o quizás una oración ante el Santísimo para dar gracias por el curso y pedir al Señor luz para el trabajo diocesano.

ALGUNAS PROPUESTAS DE CALENDARIO Y METODOLOGÍA

- Vale la pena trabajar estos temas **despacio y sin agobios**. Nuestras reflexiones serán decisivas para marcar el futuro de la Diócesis en los próximos años. Si es necesario, conviene ralentizar otras acciones para dejar paso a este discernimiento comunitario.

- Se pide que este documento **sea trabajado por el mayor número posible de personas**. Conviene, por ello, invitar a los grupos que ya existen en la parroquia a que contribuyan con su reflexión. Pero también se pueden crear grupos nuevos, invitando a las personas que vienen a Misa a formar un grupo de reflexión y oración.

- Como los miembros de los **Consejos parroquiales de pastoral** y de los **consejos arciprestales** ya forman parte de otros grupos, convendrá que trabajen el documento primero con sus propios grupos y, después, presenten en los consejos sus aportaciones.

- El día 9 de junio de 2018 convocaremos un **Encuentro diocesano** con el fin de presentar las conclusiones y las líneas principales del nuevo plan pastoral.

- Las respuestas pueden ser enviadas a la siguiente dirección de correo electrónico: plapastoralmenorca@gmail.com; también pueden entregarse en el Obispado.